



Capítulo 560: Peones del Destino



Sunny salió del café y tomó un tren para ir a visitar a Aiko. Después de eso, viajó a la Academia y se despidió del maestro Julius. El anciano estaba un poco emocionado por dejarlo ir, pero no trató de disuadir a su alumno rebelde. En cambio, trató de ofrecer aliento.

"¡La segunda pesadilla! ¡Vaya! Ningún estudiante mío puede ser asesinado por una mera Segunda Pesadilla. No te atrevas a manchar mi reputación, Sunny mi muchacho... ¿me oyes?"

Finalmente, Sunny salió del complejo de Sleeper y se quedó afuera por un rato, mirando la puesta de sol. Luego, se dio la vuelta y se adentró en el complejo de la Academia.

La habitación donde dormía Nephis no cambió mucho. Volvió a colocar las flores en una de las mesas y se sentó, mirando su rostro pálido e inmóvil.

No importa cuántas veces Sunny vino aquí, viéndola... verla así... le trajo un dolor sordo en el pecho. El caldero de emociones que ardía en su corazón era demasiado profundo y hervía con demasiada furia para que él lo entendiera. Sunny nunca fue bueno con las emociones, después de todo.

Había resentimiento, anhelo, culpa, afecto, miedo... y esperanza.

Mirando la tapa transparente de la cápsula para dormir, suspiró.

"Hola, Neph."

Al igual que antes, esto fue lo único que dijo en voz alta. Se detuvo un poco y luego pensó:

"Todavía estás viva, en alguna parte. Está bien. Eso... me hace feliz. Realmente lo hace. Sabes, justo después de que todo sucediera, no estaba seguro de si quería que vivieras. Pensé que tal vez sería mejor que murieras. A veces, lo pense".

Sunny bajó la cabeza y cerró los ojos con cansancio.

'Pero después de un tiempo, a medida que pasaba el tiempo, yo... empecé a extrañarte más de lo que quería liberarme de ti. Tal vez lo que dijo Master Jet sea cierto... Tal vez nadie sea realmente libre en este mundo. Tal vez la única libertad que hay es la libertad de elegir tus propias cadenas".

Una sonrisa oscura apareció en sus labios.





Pero esa es la cuestión, ¿no? Incluso esa elección me fue arrebatada. Por ti, por Cassie. Por el destino. Nunca tuve nada, y luego, tuve incluso menos que eso. ¿No te enfadaría que te dieran una mano así? Porque estoy. Estoy tan, tan enojado. Y es por eso que... Nunca voy a dejar de intentar liberarme. Al diablo con la verdad y al diablo con el destino. ¿Quién dijo que sus cadenas no se pueden romper?

Sunny se movió ligeramente y miró a la joven dormida con una intensidad ardiente.

"Solo tengo que ser lo suficientemente fuerte como para destrozarlas. ¿Quieres destruir el hechizo? Bueno, quiero destruir el destino mismo. ¿Cuál de nosotros crees que está más loco?"

De repente se echó a reír, con la voz llena de alegría y amargura.

"Si Weaver lo hizo, ¿por qué no puedo yo? Y si Weaver lo creó, ¿por qué no puedes romperlo? Si esa es nuestra voluntad... ¿Quién se atreve a detenernos?"

Sunny sonrió ampliamente y luego se quedó callado de nuevo, con los ojos llenos de oscuridad.

Después de un rato, se frotó la cara.

"De todos modos... Cassie y yo vamos a desafiar a la Segunda Pesadilla pronto. Es posible que no podamos volver a visitarlo durante mucho tiempo. Así que tú... cuídate, Neph. No me decepciones. Cuento contigo para seguir vivo... para mantenerme esforzándome por superarte".

Con eso, suspiró profundamente, se puso de pie y se fue sin mirar atrás.

Finalmente era hora de que él también durmiera.

* * *

... Antes de subirse a su lujosa cápsula para dormir, Sunny tuvo una conversación con Effie. Movié su cápsula al dojo subterráneo y la instaló cerca de la suya. Lo más probable es que los dos pasaran mucho tiempo en la Pesadilla, por lo que la casa tuvo que cerrarse mientras durara.

Con suerte, Sunny podría hacerlo él mismo después de regresar a través de la Puerta en el Templo de la Noche, pero si las cosas salían mal con los representantes de Valor, Effie estaba a cargo de hacer los preparativos finales. Le dio las contraseñas del sistema de seguridad y le explicó el procedimiento.

Luego, Sunny ejecutó el diagnóstico en la cápsula, se aseguró de que funcionara perfectamente y pudiera sostener su cuerpo durante meses, si no años, y suspiró.

... No importaba, en realidad. Después de entrar en la Semilla, moriría o se convertiría en un Maestro. Si lo primero sucedía, el bienestar de su cuerpo físico





era un punto discutible. Si esto último sucedió... Paradójicamente, se aplicaba la misma afirmación.

La Ascensión fusionó el cuerpo físico con el cuerpo espiritual... sin embargo, incluso si el cuerpo físico fuera completamente destruido, el proceso crearía uno nuevo. Entonces, tal vez, era más apropiado decir que la Ascensión permitió que el cuerpo espiritual se volviera corpóreo. En cualquier caso, el resultado fue el mismo.

Era por eso que Effie quería tanto convertirse en una Maestra, sabiendo que la haría tan fuerte y saludable como lo era en el Reino de los Sueños. Por qué muchos de los Perdidos también soñaban con desafiar a la Segunda Pesadilla.

... Y por eso no importaba, incluso si la cápsula para dormir funcionaba mal y asaba completamente el cuerpo físico de Sunny en lugar de preservarlo. Si la Pesadilla no lo mataba, estaría como nuevo.

Aún así, Sunny estaba muy apegado a su caparazón mortal. No quería que le hiciera ningún daño, aunque solo fuera por razones de sentimiento.

Con un suspiro, se desnudó, echó un último vistazo a su espacioso dojo y se subió a la cápsula.

Effie, que lo observaba en silencio desde su silla de ruedas, se esforzó por levantar una mano y se despidió de él.

"¡Dulces sueños!"

Sunny quería gruñirle y recordarle a la cazadora glotona que no dejara platos sucios por toda la casa, pero estaba demasiado cansado.

Tan pronto como la tapa del sarcófago de metal comenzó a moverse, sus ojos se cerraron y cayó en el profundo y oscuro abrazo del sueño.

Cuando Sunny volvió a abrir los ojos, ya estaba en el Santuario de Noctis.

* * *

Sunny estaba de pie en el borde de la isla, mirando la cadena celestial que se extendía en la distancia. Su cuerpo estaba vestido con una esbelta armadura forjada en acero sombrío, y en su mano había una sombría lanza negra con una hoja plateada pulida.

Cassie estaba de pie a su lado, con su abrigo azul medianoche debajo de una coraza pulida. Su mano descansaba sobre la empuñadura de la Bailarina Tranquila, y una elegante media máscara descansaba sobre su rostro. Algunos mechones de su largo cabello dorado ondeaban al viento.

Estaban listos para partir.

Sunny los miró a los dos, luego al acero opaco de la Cadena Imperecedera.





No fue tan tonto como para no reconocer que así fue exactamente como sucedió su visión de su muerte: con los dos solos y él vistiendo una armadura de metal.

Lo único que faltaba era la nieve.

... Pero a Sunny no le importaba.

Había sido engañado por el conocimiento del futuro una vez, y todos sus intentos desesperados por evitarlo solo habían ayudado a que la visión sucediera. Esta vez, no iba a permitirse ser un peón del destino. Iba a hacer lo que había que hacer, de la manera que quería hacerlo, y enfrentar las consecuencias sin arrepentirse.

Sunny suspiró, miró a Cassie y dijo:

"Vamos."

Con eso, dio un paso adelante y se lanzó desde el borde de la isla.

